



Gilitos

No soy de los que piensan que los parlamentarios regionales no deben cobrar por su trabajo, eso lo pensaban los legisladores primeros de la autonomía de Castilla-La

Mancha y al parecer los actuales también, puesto que no han cambiado la limitación legal que existe para ello en nuestro Estatuto de Autonomía. Claro que estos lo piensan, aunque sin embargo cobran: con más o menos tapujos; pero todos cobran.

Si soy de los que piensan que el Parlamento es el templo de la democracia y el libre ejercicio de sus funciones es precisamente lo que separa a los países democráticos de los que no lo son. Todos los países tienen gobierno, pero los autoritarios no tienen quien les controle. Por eso me parece bien que los diputados cobren siempre y cuando puedan ejercer libremente su labor de controlar al gobierno y de legislar.

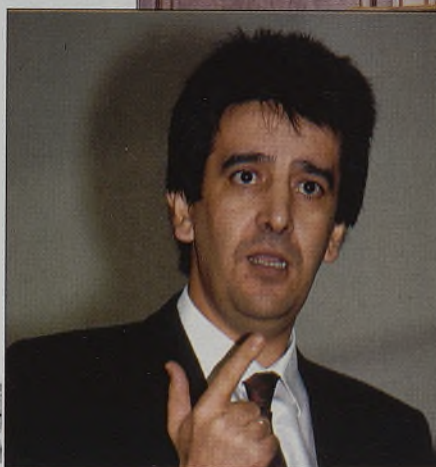
El problema se presenta cuando resulta que el principal debate que se da en un Parlamento, como es el caso en Castilla-La Mancha, es el de lo que cobran los parlamentarios y sus grupos. Es decir, que no es de recibo que en el Parlamento de Castilla-La Mancha cobren muchos millones de pts. para poder hablar de lo que cobran. Es lo que se dice mirarse el ombligo.

Claro que se me puede objetar que este año no todos cobran por mirarse el ombligo, ya que el PP no percibe en la misma medida que el PSOE e IU los recursos que entre todos ellos estimaron necesarios para ejercer su labor. Y últimamente ya no sólo se les deja sin recursos, sino que por sí resultaba insuficiente también se les prohíbe la entrada cuando no pueden ser controlados.

El pasado jueves el vicepresidente segundo de las Cortes, José Rieta Vizcaya, veía como la Policía Nacional de guardia en "Gilitos", como popularmente se conoce en Toledo al edificio que acoge el Parlamento, le impedía la entrada por orde-



José Molina de IU, al fondo los miembros de la Mesa



Mario Mansilla ha sido desautorizado por el Presidente de las Cortes

nes del secretario primero, **Mario Mansilla**.

El Presidente de las Cortes, José María Barreda, rápidamente ha solicitado disculpas públicamente y ha atribuido el error al ambiente de tensión que se vive en las Cortes. Es probable que tenga razón aunque eso nunca es justificación válida. A lo sumo uno entendería que en esa situación de tensión el Secretario Primero hubiese realizado algún tipo de declaración intempestiva o, como hizo la pasada semana, incumplir la obligación de silencio que tiene sobre las deliberaciones de la Mesa de las Cortes. El problema es que a Mario Mansilla le ha dado por utilizar la coacción contra los diputados al impedirles la entrada a determinadas horas, para ello ha utilizado competencias que no tiene y ha hecho uso de la chapuza -ríanse de las del PP- al dar ordenes de esa envergadura a las fuerzas de seguridad por teléfono.

La patrimonialización que determinados miembros del PSOE están haciendo últimamente de las instituciones es para dar miedo. Eso es en realidad lo que ha ocurri-

do con Mario Mansilla. Ha seguido el ejemplo de compañeros de partido con más responsabilidad que él que cometen ese error, como muestran los últimos acontecimientos políticos, aunque no de manera tan llamativa pues dejan algún margen, aunque sea pequeño, a la interpretación. Ya se sabe que ocurre en estos casos, que siempre se quiere ir un poco más lejos que el jefe y entonces se pierde no solo la medida sino también el sentido del ridículo.

No es de extrañar que el PP haya solicitado la dimisión de Mario Mansilla por adoptar esa medida aunque la realidad es que, en el fondo, les ha hecho un favor. La torpeza del secretario primero, continuación de las de otros, ha venido a apoyar las tesis del Grupo Popular en el asunto de las cuentas, supuestamente sin justificar, cuando dicen que se trata de un montaje político para entorpecer la labor de la oposición.

Me llama el portavoz del Gobierno, Emiliano García Page, para decirme que nunca habló de querellarse contra quien acuse al gobierno de estar detrás del asunto de las cuentas; tiene razón. Emiliano García dijo que el Gobierno respondería "con toda crudeza"; al menos eso es lo que aparece en las hemerotecas. En un gobierno que no cuenta con tanques no se que es exactamente responder "con toda crudeza". El consejero Portavoz nos ha dejado esta última semana sin rueda de prensa para informar de los acuerdos del Consejo de Gobierno, curiosamente en una semana en la que el Consejo ha tenido dos reuniones. Como dato apunten que la primera de ellas